



Jueves, 19 de noviembre de 2015

APARICIÓN DE SAN JOSÉ EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Hoy no les pediré nada más que la oración sincera de sus corazones. Que sean pacíficos, fraternos y verdaderos en todo lo que hacen. Que hagan de este lugar, como de sus hogares, pequeñas luces que, poco a poco, iluminan el mundo.

Ya no podemos contar con tantos soldados, porque son pocos los que perseverarán ante todo lo que acontecerá en el mundo. Solo les pido que sean valientes de espíritu, de alma, de corazón; que descubran la verdad sobre cada una de sus vidas; que encuentren la fortaleza en la existencia del universo, en el Plan de Dios, en todos aquellos que los aguardan y que confían en el potencial de amar que existe dentro de cada uno de ustedes.

Encuentren la fortaleza en la esperanza y en la fe que Dios tiene en la humanidad porque, en ningún momento, el Creador desacreditó Su Proyecto. Su fe se mantiene encendida. Por eso, día a día, entrega al mundo lo mejor que tiene. Por eso, Su Hijo retornará, porque no siendo suficiente Su Pasión, el Señor pidió Su Retorno.

Reflexionen sobre esto, Mis amados. Busquen dentro de ustedes qué es eso tan perfecto que existe y que hace que Dios jamás desista del corazón humano, a pesar de todas las atrocidades que suceden en el planeta.

No solo Dios, sino también todas Sus criaturas que viven en el universo aguardan el triunfo de la humanidad que, en verdad, es el triunfo de la cristificación en el corazón humano.

Si Cristo vive y reina hoy entre los Bienaventurados, después de haber estado en este mundo, todo el universo aguarda que una raza de Cristos, uno a uno, pueda ir retornando a su origen para que, como soldados de Cristo, demuestren la grandeza de la Creación, abriendo las puertas del Cielo y trayendo la paz a todo lo que existe.

Hoy les agradezco por reconocer Nuestra Presencia y les pido que profundicen en el despertar de sus conciencias. Que vivan la paz, que vivan la unidad, hoy y siempre.

Bajo la bendición de su Madre María, Madre y Reina de este universo, sigan en paz y pacifiquen este mundo.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Al finalizar la Aparición, Frei Elías del Sagrado Corazón leyó el [mensaje diario de la Virgen María](#) y la Hermana Lucía de Jesús leyó el [mensaje diario de San José](#).